

Mujeres en la historia: valentía y tesón



F vocar las protestas que desembocaron en toda una revolución entre finales del siglo XIX y principios del XX nos invita, ineludiblemente, a darle sentido a una celebración global. Así, marzo se presenta como el mes preferido por diversos medios para destacar la participación de las mujeres a lo largo de la historia.

Desde 1975 Naciones Unidas conmemora el Día Internacional de la Mujer. Desde entonces, cada 8 de marzo se refiere a las mujeres corrientes como artífices de la historia y hunde sus raíces en la lucha plurisecular de la mujer por participar en la sociedad en pie de igualdad con el hombre.

Este día tiene sus raíces en el movimiento obrero de mediados del siglo XIX, en un momento de gran expansión y turbulencias en el mundo industrializado, en el que la mujer comenzó a alzar cada vez más su voz. Para el momento, la vida de la mujer en Occidente estaba reducida a diversas limitaciones: no tenían derecho a voto, ni a formación y, entre otras, contaban con una esperanza de vida mucho menor que la masculina.

Un ejemplo de esa creciente inquietud y debate se encuentra en 1848, cuando Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott, de origen americano, congregan a cientos de personas en la primera convención nacional por los derechos de las mujeres en Estados Unidos. Ambas mantuvieron que “todos los hombres y las mujeres son creados iguales” y exigieron derechos civiles,

sociales, políticos y religiosos para el colectivo. Y aunque no recibieron la atención esperada de manera inmediata, lograron sembrar una semilla que en los siguientes años fue creciendo.

Entrado el siglo XX, la marcha de mujeres que se vivió en Nueva York en 1908, donde se juntaron alrededor de 15 mil mujeres para exigir mejoras laborales y derecho al voto, funge como un antecedente directo, ya que tan solo un año después el Partido Socialista de América declara el Día Nacional de la Mujer, que se celebra por primera vez en EE.UU. el 28 de febrero.

En ese contexto, irrumpe en escena una mujer que pasaría a la historia como la impulsora del día internacional de la mujer: la comunista alemana Clara Zetkin, quien en 1910 durante la Conferencia Internacional de la Mujer Trabajadora en Copenhague (Dinamarca), logra instaurar la idea entre mujeres de más de 17 países.

Un año después, se celebra el primer Día Internacional de la Mujer, el 19 de marzo de 1911, reuniendo a más de un millón de personas en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza. Además del derecho de voto y de ocupar cargos públicos, se exigió entonces el derecho al trabajo de la mujer, a la formación profesional y a la no discriminación laboral.

En el contexto de la Primera Guerra Mundial, en Rusia (1917), miles de mujeres protagonizaron una protesta que desembocó en la revolución y marcó la fecha que hoy conmemoramos como día internacional. El éxito de las mujeres rusas se consa-

¿Hay razones para seguir la lucha...?

Los datos más recientes de la ONU nos revelan que:

- 2.700 millones de mujeres no pueden acceder a las mismas opciones laborales que los hombres.
- En 2019, menos del 25 % de los parlamentarios eran mujeres.
- Una de cada tres mujeres sigue sufriendo violencia de género.
- De las 500 personas en puestos de jefatura ejecutiva que lideran las empresas con mayores ingresos en el mundo, menos del 7 % son mujeres.
- En los 92 años de historia que tienen los Premios Oscar, sólo cinco mujeres han sido nominadas en la categoría de Mejor Director; de las cinco, sólo una ganó el premio en el año 2009 (Kathryn Bigelow).
- Y hasta 2086 no se cerrará la brecha salarial si no se contrarresta la tendencia actual.

gró poco después: muy pronto el derecho a voto les sería reconocido por el gobierno.

Hoy en Venezuela son miles las mujeres que a diario se convierten en sujetos cada vez más influyentes y promotores de cambios. Desde la revista *SIC*, recordamos con particular admiración la figura de Mercedes Pulido. Polifacética y comprometida con Venezuela, como muchos definen a esta mujer, única laica que ha dirigido la revista *SIC* (1996-2002), y cuyo paso por la gestión pública, nacional e internacional dejó muchos frutos, siendo sin duda una de sus mejores cualidades el servicio a los demás.

Por lo que fue Mercedes y lo que son hoy millones de mujeres en el mundo, vale la pena seguir apostando por construir sociedades responsables, solidarias, justas y sostenibles en un contexto democrático.

Fuente: BBC News Mundo.